



Deena Stryker*

Mientras el mundo espera para ver si la Tercera Guerra Mundial es inevitable, un hecho importante sigue faltando en los informes de noticias de última hora: Irán (y Corea del Norte) son los últimos avatares de la 'amenaza comunista' que tienen al mundo al límite durante cien años.

Aunque nunca se mencionó, si bien han adoptado sistemas económicos liberales, ni Rusia ni China han abandonado lo que FDR llamó 'libertad económica', en otras palabras, un régimen interno socialdemócrata. Del mismo modo, la teoría detrás de la Revolución iraní de 1979 fue el socialismo, encarnado por Ali Shariati, un académico inspirado en los orígenes revolucionarios del chiismo. Hay un muy [buen artículo](#) que llena los espacios en blanco que dejan los medios estadounidenses hasta el día de hoy.

A medida que el mundo se enfrenta inesperadamente con la amenaza real de la Tercera Guerra Mundial, es urgente exponer cuál será su verdadera causa: la división derecha-izquierda que se remonta a los albores de la humanidad. Aunque los europeos están familiarizados con el papel del socialismo en la revolución que dio origen al gobierno religioso de Irán, su papel en el enfrentamiento del Oeste con el mundo musulmán nunca ha sido reconocida en este lado del Atlántico.

Sin poner etiquetas en su lugar, los medios de comunicación reconocen que el problema comenzó en 1953, cuando Estados Unidos derribó al gobierno de izquierda de Mossadegh, después de que tuvo la temeridad de nacionalizar el petróleo de Irán. Washington lo reemplazó con el Shah, que resultó ser aún más de derecha de lo que esperábamos, finalmente preparando el escenario para la revolución de 1979 que lo derribó. Como de costumbre,

Washington, que cree que el mundo gira alrededor de los Estados Unidos como la tierra gira alrededor del sol, solo vio la humillante ocupación de su Embajada de Teherán que siguió al derrumbe de Mossadegh, grabando sus 444 días de sonido mágico en la conciencia nacional. Lo que la Revolución significó para el pueblo iraní fue, por supuesto, de poca importancia.

Cuarenta años después, sin embargo, los estadounidenses se enfrentan a la posibilidad real de que su gobierno pueda comenzar una guerra nuclear, sin saber realmente por qué. Los asesores de Donald Trump estaban (¡tal vez!) durmiendo de sus libaciones de Año Nuevo cuando ordenó el asesinato del querido jefe de la fuerza de élite Quds de Irán, el general Qassem Suleimani, en lo que solo se puede llamar un acto de guerra. De las imágenes en la pantalla de mi televisor, puedo ver que no se trataba de un comandante militar ordinario, sino también un orador, con un perfil elevado, lo que explica su gran popularidad.

Hace unos días, la embajada de Estados Unidos en Bagdad, que cubre una milla cuadrada completa, aislándola de las personas con las que se supone que debe dialogar, fue atacada por turbas en represalia por un ataque estadounidense contra la capital de Kurdestan iraquí. Utilizando la muerte de un contratista estadounidense en ese ataque, Mike Pompeo afirmó que los iraníes estaban conspirando para matar a otros estadounidenses para justificar el asesinato de Suleimani, alegando que sirvió como golpe aislado en lugar del comienzo de una guerra total. En su habitual tono engañosamente suave, no menciona que Trump no quería la intromisión del oficialmente chiíta Irán en su vecino de mayoría chiíta de Irak, que ha estado bajo el dominio suní de derecha desde la invasión estadounidense de 2003.

La pregunta ahora es si los europeos lograrán revertir la tendencia histórica de que Estados Unidos los salve de sí mismos y de alguna manera salve al mundo de la locura de Washington. Una cosa es segura: a medida que los demócratas de Estados Unidos se apuñalan por la espalda en lugar de respaldar a Bernie Sanders, el único candidato calificado para enfrentar la división entre izquierda y derecha, el mundo solo puede esperar con calma el final de la era del títere Trump.

* experta internacional, autora y periodista nacida en EE. UU. Que vivió en Europa oriental y occidental.